LOS ARTISTAS del BOSQUE



PLANTA Kamishibai

planta Veditora + Jota

DIRECCIÓN EDITORIAL Luciana Delfabro DIRECCIÓN DE ARTE Julián Gatto

DISEÑO DE TEATRO

Jota Juguetes

www.jotajuguetes.blogspot.com

ASESORAMIENTO LITERARIO Amalia Sato

ASESORAMIENTO EN LECTURA Ariana Ponzo

FOTOGRAFÍA Guadalupe Gaona

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Daniela Blasco

Tronador 2051 Ciudad Autónoma de Buenos Aires, C1430AM

Teléfono: +54 11 4552 4380 mail: hola@plantaeditora.com www.plantaeditora.com

LOS ARTISTAS del BOSQUE

Un cuento de DANIEL LINK con dibujos de MARÍA GUERRIERI

PLANTA EDITORA · BUENOS AIRES 2011

Kamishibai es TEATRO DE PAPEL

por Amalia Sato

En los duros tiempos de la depresión económica que sacudió al mundo en 1930, nació en Japón una forma de teatro callejero y portátil, que mucho les debía tanto a los viejos relatores de historias como a los narradores del cine mudo de aquel entonces. El *Kamishibai* (*kami*: papel, *shibai*: teatro) disfrutó de veinte años de esplendor y, sobre todo en la posguerra del 45, fue para los niños motivo de alegría en medio del dolor y la destrucción.

El rítmico golpeteo de las tablas de madera (hyoshigi) anunciaba la llegada del teatrista. A medida que esas láminas de 38 x 26,5 cm., con el texto en su reverso, se deslizaban a través de la caja, hasta en el rincón más inhóspito se creaba un mundo aparte. Los gaito kamishibaiya (o sea, estos contadores de historias de papel) solían desplazarse en bicicletas, cuya parte posterior sostenía una estructura de varios cajones destinados a las láminas, golosinas y monedas recaudadas. Sobre la misma se instalaba la misteriosa caja con puertas. Había siempre una oferta de dulces para acompañar las funciones, aunque lo más usual era el

mizuame (simple glucosa que los niños manipulaban con dos palitos). Se estima que unos cincuenta mil teatristas llegaron a circular por el país que deseaba recuperarse de la guerra. Con el tiempo fueron extinguiéndose, perseguidos por la ocupación norteamericana y la no menos perturbadora llegada de la televisión.

Actualmente en Japón aún se encuentran en las librerías secciones dedicadas a la venta de láminas. El *kamishibai* se practica en las escuelas como recurso pedagógico y muchos lo han rescatado del olvido haciendo funciones aquí y allá.

Lo maravilloso es que, también aquí en Argentina, escritores e ilustradores participan en el renacimiento de esta forma teatral, experimentando con libertad la posibilidad de narrar e ilustrar nuevas historias mediante un soporte material tradicional y a la vez, novedoso.

CÓMO LEER Kamishibai



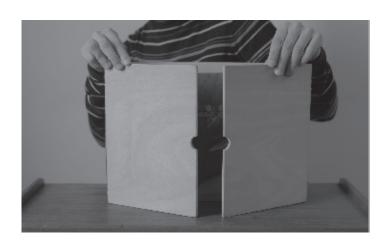
1. Poner las láminas con los dibujos hacia el frente. Leer el reverso.



2. Pasar la lámina de adelante y leer su reverso.



3. Continuar de este modo la lectura hasta el final de las láminas.



4. Cerrar las puertas para terminar la función.

